

MATILDE FONT DE TARRADELL

EL SECTOR DE DERMECH DE LA NECRÓPOLIS DE CARTAGO. ESTUDIO ESTADÍSTICO

Una razón quizá sentimental ha motivado la presentación de este estudio sobre una parte del cementerio de Cartago. Me hubiera dolido que en el homenaje al doctor Pericot faltara mi nombre. Fue mi maestro en mis años universitarios y en la actualidad ha tenido la gentileza de aceptar la dirección de la tesis doctoral, en curso de elaboración, que versa sobre las necrópolis fenicias y cartaginesas de Occidente. Parece obligado que un capítulo de este estudio figurara entre los trabajos dedicados a su homenaje.

En el momento de elegir el tema concreto de la comunicación me he inclinado por la zona de Dermech dentro de la gran necrópolis de Cartago. Por una parte debido a que en estos últimos años los descubrimientos fenicios en el Mediterráneo Occidental plantean una serie de problemas y quizá una revisión del gran cementerio de Cartago pueda ser de utilidad para los investigadores que trabajan en este campo, aunque sólo fuera ordenar y clasificar hallazgos y materiales en parte publicados. Por otra parte las publicaciones sobre este cementerio no siempre están al alcance de la mano de los investigadores que trabajan actualmente en España.

No hay duda que para el conocimiento de la arqueología púnica la necrópolis de Cartago es el yacimiento más importante, ya que de la ciudad sabemos tan poco. Y no sólo porque un cementerio manifiesta siempre algún aspecto de la vida de la ciudad en sí, sino, también por las enseñanzas generales que del mismo se desprenden y que podemos aplicar a las restantes necrópolis de la misma cultura extendidas por el Mediterráneo Occidental y que ya hoy, después de los recientes descubrimientos, han pasado a ser numerosas. Y nos referimos no sólo a las que ofrecen paralelos claros, sino también a las que, por sus diferencias, están alejadas de la influencia de Cartago. Necrópolis con marcados paralelismos con la de Cartago y necrópolis en las que Cartago no manifiesta su influencia, ambas necesitan del conocimiento y estudio del gran complejo formado por el cementerio de Cartago. Y está

claro que al hablar de punto alejado de la influencia de Cartago no lo decimos en un sentido geográfico de distancia sino de lejanía en el ámbito cultural.

Pero naturalmente rebasaría los límites de lo que supone una comunicación si intentáramos estudiar aquí todo el conjunto, que ha sido publicado con diferentes nombres, ya que han sido varios los excavadores y ha prevalecido la denominación del terreno excavado sobre la unidad que supone el gran cementerio. De todas maneras, las diferentes denominaciones (repetimos que no son diferentes necrópolis, sino distintos sectores), corresponden a zonas que han sido excavadas por investigadores diversos en algunos casos o bien en diversas campañas. Y con frecuencia la zona con denominación común tiene una cierta unidad en relación a otras, sobre todo desde el punto de vista cronológico. Debido, pues, a la complejidad que ello supone, hemos limitado nuestro estudio a un sector, al sector de Dermech, que junto con el de "Junon" y de Douimés son los más antiguos, de los siglos VII y VI a. C. Son éstos, sin duda, desde el punto de vista del investigador que trabaja con los materiales que últimamente se han hallado en España, los que pueden dar más puntos de referencia.

El sector denominado de "Junon" lo dejamos aparte, pues si bien ha sido publicado, son tan pocas las tumbas exhumadas, que creemos es algo aventurado el realizar una labor estadística como la que nos proponemos. Su excavador, Merlin, en realidad sólo dio a conocer los ajuares de 15 tumbas de las cuales 5 aparecieron violadas, y aunque P. Cintas, quien excavó parte de la misma zona, dice en su *Amulettes puniques* que los materiales y la forma de enterrar son las mismas en la serie de tumbas que él excavó, todo está sin publicar. Por lo tanto limitaremos este estudio estadístico al sector de Dermech.

Hemos citado Douimés también como una zona antigua. Efectivamente, su excavador ha datado parte de los materiales como del VII a. C. y el núcleo más numeroso de tumbas es del VI a. C. Pero todo ello, materiales y proceso de excavación, han sido publicados fragmentariamente, dispersos en varias revistas de difícil acceso. Esperamos poder analizar con fruto todas estas publicaciones que ahora nos vemos con la necesidad de dejar aparte.

1. LA NECRÓPOLIS DE CARTAGO: SUS DIVERSAS ZONAS

La Cartago púnica se extendía en el llano junto a la playa desde el Santuario de Salambó próximo a los puertos hasta una determinada línea en dirección N. donde debía hallarse la muralla de la ciudad que defendía dicho sector. A partir de ella y probablemente a ambos lados de una o dos puertas, cuya localización es desconocida, como toda la urbanización de la ciudad, se extendía la necrópolis. Inmediatamente después han sido hallados los sectores del cementerio púnico que ha dado las tumbas más antiguas hasta ahora exhumadas en Cartago. Unos vasos protocorintios en las tumbas núms. 23, 27,

28, etc., dan con seguridad la data más remota del siglo VII a. C. para el sector de Dermech.

En general el cementerio de Cartago mantiene una unidad topográfica que arrancando de la muralla, como ya hemos dicho, se extiende formando en cierto sentido como unas olas que van descendiendo en datación a medida que se alejan de la ciudad, en dirección NE-E. Dentro de este suceder en el espacio, aparece una dualidad inicial en el conjunto de la necrópolis. Por una parte las tumbas del siglo VII se extienden por la colina Lavigerie denominada también "Junon" y por otra parte por el llano de Dermech con su grupo de tumbas del VII. Ello podría explicarse por el hecho de que en la misma época se hubiera enterrado a partir de dos puertas diferentes de la ciudad. Es muy probable que así fuera, como ha ocurrido en tantas urbes antiguas. Sin embargo aquí el hecho presenta un carácter particular que plantea unos problemas, la solución de los cuales está todavía en mera hipótesis.

A partir, pues, de unas supuestas dos puertas de la muralla se extienden los dos sectores denominados de Junon (siglos VII y VI) con el grupo escaso de tumbas de Saint Louis, y Dermech (siglos VII y VI) que paralelamente avanzan en el terreno y en el tiempo para enlazar con el sector de Douimés que fue utilizado durante el siglo VI, creando una zona en semicírculo que se extiende en dirección N. con los sectores de Ancona (siglo V) y Dar El Morali (siglo IV), siguiendo hacia la colina del Odeón, en donde se hallan tumbas del siglo IV y, en su parte más alta, del III y II. Y en dirección hacia el mar, partiendo de Douimés, la zona de Bordj-Djedid con tumbas del IV y III para finalizar en Santa Mónica con tumbas del III y II, zona esta última contemporánea de la destrucción de la ciudad púnica en 146 a. C.

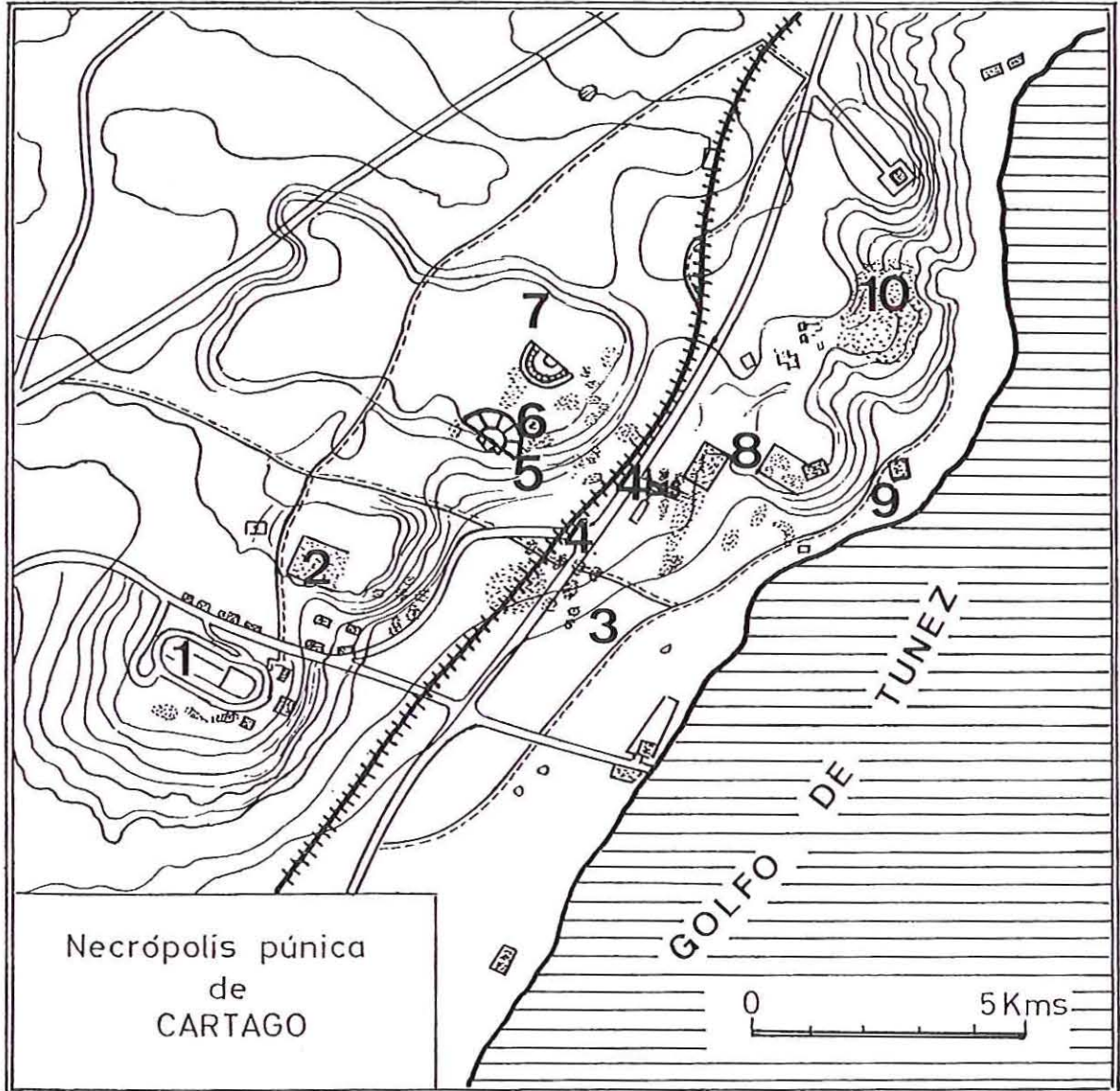
Creemos que para la mejor comprensión de este vasto conjunto será útil una breve descripción de cada uno de estos sectores. Hemos agrupado los sectores por siglos, pero hay que tener en cuenta que no se cambiaba, como es natural, el rito y la arquitectura del enterramiento con el cambio de siglo, o de zona, y no ignoramos que esta agrupación no es más que mera orientación, y que si bien el núcleo central de tumbas de cada sector corresponde a un determinado siglo, con unas formas y rito peculiares, existen entre los sectores unas zonas de transición cronológica y ritual.

GRUPO ANTIGUO: SIGLOS VII Y VI

Colina de Saint-Louis

Punto de la topografía de Cartago, en donde se sitúa la antigua Byrsa, y con este nombre se conoce también esta zona de necrópolis. Sus laderas sirvieron de cementerio durante los siglos VII y VI. Forma parte del primer grupo de tumbas hasta hoy halladas en Cartago. Gran parte de sus tumbas, del tipo de tumba construida, fueron violadas en época romana. El ajuar conservado se halla en el Museo Lavigerie.

BIBL.—C. R. A. I., 1889, p. 464; A. J. DELATTRE, B. A. C., 1891, p. 553-554; Id.,



Principales sectores de la Necrópolis de Cartago.—*Grupo antiguo* (siglos VII-VI): 1. Saint Louis.—2. Colina Lavigerie, llamada de Junon.—3. Dermech.—4. Douimés.—*Grupo medio* (siglos V-IV): 4 bis. Ancona.—5. Dar-el-Morali.—6. Teatro.—8. Ard el Kheraib.—9. Bordj-Djedid.—*Grupo reciente* (siglos III-II): 7. Odeon.—10. Sainte Monique.

B. A. C., 1893, p. 105; *id.*, C. R. A. I., 1889, p. 15-16 y 411; *id.*, C. R. A. I., 1893, p. 133; *id.*, C. R. A. I., 1898, p. 96; *id.*, *Tombeaux puniques de Carthage*, Lyon, 1890, p. 22; *id.*, Missions Catholiques, 1890, p. 129; *id.*, *Les tombeaux puniques de Carthage. La nécropole de Saint-Louis*, Rev. Archéologique, t. XVIII, 1891; *id.*, *Nécropoles puniques de la Colline de Saint-Louis*, Lyon, 1891, Missions Catholiques, t. XXVIII; *id.*, *Les tombeaux puniques de Byrsa*, Bulletin épigraphique de la Gaule, 1884, núm. 360; G. G. LAPEYRE: *L'enceinte punique de Byrsa*, Rev. Africaine, tercer trimestre, 1935; CH. SAUMAGNE, B. A. C., 1932-1933, pp. 83 y 324.

Colina Lavigerie, también llamada de Junon

Necrópolis del siglo VII y VI con escaso número de tumbas, algunas violadas. Presenta la particularidad de que aparecen algunas tumbas con el rito de incineración, caso único en el grupo antiguo de Cartago. Excavada por el P. Delattre, Merlin y últimamente P. Cintas, cuyos trabajos no se han publicado todavía.

BIBL.—A. J. DELATTRE, Cosmos, 28 janvier 1888, p. 243; *id.*, *Les tombeaux puniques de Carthage*, Lyon, 1890, p. 8; *id.*, Missions Catholiques, 1890, pp. 93, 106; *id.*, B. A. C., 1891, pp. 553-554; *id.*, B. A. C., 1907, p. 443; A. MERLIN, B. A. C., 1917, p. CXLIII; *id.*, B. A. C., 1923, p. LXXII; *id.*, B. A. C., 1918, p. 288; L. POINSSOT, B. A. C., 1922, p. CXXII; *id.*, B. A. C., 1923, p. LXXII; *id.*, C. R. A. I., 1921, p. 95; CH. SAUMAGNE, B. A. C., 1930-1931, p. 641.

Dermech

Grupo muy numeroso de tumbas de los siglos VII y VI. Excavado por P. Gauckler ofrece muchas posibilidades de estudio. Con dos momentos muy claros, Dermech I y Dermech II. Fijación del tipo clásico de sepultura púnica y del ritual, sobre todo en el siglo VI. En otra parte de esta comunicación se da noticia más extensa sobre este sector. La mayor parte de los materiales procedentes de su excavación se hallan en el Museo del Bardo. Comprende dos zonas de excavación denominadas respectivamente: terreno Ben Attaret (Ben Atar), Errera y trinchera Vernaz.

BIBL.—Ben Atar: P. GAUCKLER, B. A. C., 1899, p. CLXIII, pp. 6-8, 86; *id.*, B. A. C., 1900, pp. CXXVIII-CXXXI, CXL-CXLV, CXLVII-CLX; *id.*, B. A. C., 1902, páginas CLXXXIII-CLXXXIV; *id.*, Comptes rendus de la Marche du Service des Antiquités en 1900, p. 6-7; *id.*, *id.*, en 1901, p. 10; *id.*, *Nécropoles puniques*, I, tumbas 1-232 en pp. 1-103, tumbas 300 bis-319 bis en pp. 119-120, 126-138, pp. 234-237, 244, 248-250; *id.*, *Nécropoles puniques*, II, pp. 393-461, pp. 499-512, 556-558. Cf. ANZIANI, *ibid.*, I, pp. XVII-XXIX; *id.*, Revue Archéologique, 1902, II, p. 369, núm. 1; PERROT, Revue de l'Art ancien et moderne, 1899, VI, pp. 104-115.

Trinchera Vernaz: C. R. A. I., 1907, p. 320; cf. GSELL: *Hist. Anc. de l'Afrique du Nord*, II, p. 88, núm. 2; J. VERNAZ, Revue Archéologique, 1827, II, p. 150.

Douimes

Junto con las anteriores zonas, forma la parte más antigua del cementerio. Excavada por el P. Delattre ha dado ricos materiales que se hallan actual-

mente repartidos entre el Museo del Bardo y Lavigerie. El núcleo de tumbas ha sido datado en el siglo VI.

BIBL.—R. P. DELATTRE, B. A. C., 1907, p. 435; id., C. R. A. I., 1893, pp. 394, 395, 396; id., C. R. A. I., 1894, pp. 426, 430, 445; id., C. R. A. I., 1895, pp. 281, 296, 321-322; id., 1896, pp. 52, 124, 206; id., Mémoires des Ant. de France, LVI, 1895, p. 255; id., Bulletin des Antiquaires, 1896, pp. 233-235; id., *Quelques tombeaux de la Nécropole punique de Douimés*, 1892-1894, en Missions Catholiques, Lyon, 1897; id., Carthage, *Nécropole Punique de Douimés, fouilles 1893-1894*, en Cosmos, 1897, p. 170, Cosmos 20-1, 1894, p. 244.

GRUPO MEDIO: SIGLOS V Y IV

Ancona

Sector excavado por P. Gauckler. Terreno contiguo a Ben Atar de Dermeh con un total de 34 tumbas excavadas. Material pobre, datado en el siglo V. El siglo V es la época menos conocida de todas las que cubre la gran necrópolis de Cartago. El motivo se debe a que anteriormente a la excavación de Gauckler, remociones de tierras efectuadas en los alrededores han acumulado una gran masa de tierra que llega a los 8 metros de densidad, obligando al excavador a un trabajo extraordinariamente costoso. Los autores no se han puesto de acuerdo todavía sobre si este momento representó una época floreciente o todo lo contrario en la vida de la metrópoli púnica. Por lo que de ella se conoce estamos en plena época clásica de las tumbas cartaginesas: excavadas en pozo y cámara (sólo en tres de ellas, núm. 322, 399 y 363 existen sarcófagos) y con la ofrenda ritual que ha venido definiéndose en el siglo VI. Las novedades consisten en que por primera vez se hallan vasos en forma de animal (generalmente un mono encogido), soportes de vasos o de lucerna en forma de cono y tronco de cono que terminan en su parte superior con un pequeño capitel con relieves que parecen imitar hojas. En las joyas se observa una mezcla de tipos antiguos y nuevos. Casi no existe otro amuleto que el escarabeo. Las navajas de afeitar son corrientes. Más importantes son los cambios que se aprecian a través de estas tumbas en la vida espiritual religiosa cartaginesa. La influencia griega, que queda bien patente también en la cerámica a través de las malas imitaciones locales de los vasos griegos, se manifiesta palpablemente con la introducción del culto a Demeter que tanta importancia adquirirá en el mundo púnico a partir de este momento. En la tumba 323 de la excavación de Gauckler se encontró por primera vez —en el sentido cronológico— una estatuilla con restos de pintura, probable representación de una diosa madre, que recuerda ciertas figuras arcaicas griegas especialmente de Sicilia. Esta obra de estilo helénico y ya no egipcio marca el principio de una nueva influencia plenamente griega. Quizá puede corresponder a una Demeter-Coré. Respecto a otros materiales no parece que el siglo V contenga cambios importantes. Así vemos que Ancona, que empieza a finales del siglo VI, da elementos muy parecidos a las zonas de Arđ el Keraib y Dar el Morali que son ya del siglo IV.

BIBL.—P. GAUCKLER, B. A. C., 1902, pp. CLXXXIII-XXXIV; id., *Compte rendu de la marche du Service des Antiquités en 1901*, pp. 10-12, 19; id., en 1902, pp. 6, 7, 10; id., *Nécropoles puniques*, I, tumbas 280-364, pp. 140-146, 172-187; id., II, pp. 473-478, 495-498, 526-534. Para la trinchera efectuada con el nombre de Gouvet: A. AUDOLLENT: *Carthage romaine*, p. 245; A. J. DELATTRE: *Tombeaux puniques*, pp. 6-8; ST. GSELL: *Hist. Anc. de l'Afrique du Nord*, II, p. 88, núm. 2; Tissot, I, pp. 591-592.

Ard et Touibi

Grupo de tumbas en el terreno excavado y datado por Poinsot y Lantier con sólo 15 tumbas de fines del siglo V y principios del IV. Las demás habían sido violadas, con todas las características de transición que ello supone.

BIBL.—L. POINSSOT et R. LANTIER: *Fouilles à Carthage. I, Tombeaux puniques d'Ard et Touibi*, Bull. Archéol. Comm., 1927, p. 437.

Ard El Mourali o Dar El Morali o Dhar Morali

Los autores han empleado estas distintas denominaciones pero se trata de un único lugar. Ha dado tumbas de los siglos IV y III de tipo clásico, pero sin losa de cubierta. La jarra obús ha sido reemplazada por la jarra con punta y con la panza abultada. La lucerna poco a poco va cerrándose, llegando a la llamada lucerna bicorne. Aparece en el IV la lucerna rodia importada y los ungüentaria. Eliminación de los tipos antiguos de joyas. El oro y la plata pierden su pureza, el oro cede lugar al bronce dorado. Los amuletos son raros y el escarabeo más corriente es el de jaspe verde sardo (denominado así por ser muy frecuente en Cerdeña) con grabados de influencia griega predominantemente. El uso de la moneda en Cartago no es sin duda anterior al siglo V o los primeros años del IV pero desde este momento su uso se generaliza y en gran número de tumbas del siglo IV aparecen una, dos o tres monedas de bronce, envueltas en saquito de tela, raras veces la moneda es de plata y una sola vez ha aparecido una moneda de terracota. A partir de este momento es corriente el hallazgo de moneda en las tumbas del IV y III. Ya dentro del siglo III aparece la incineración y la inhumación colectiva.

BIBL.—P. GAUCKLER, B. A. C., 1900, pp. CLXXVI-CLXXVII; id., *Marche du Service en 1900*, p. 7-8; id., *Nécropoles puniques*, I, pp. 170-171, tumbas núms. 261-265, pp. 244-46; pp. 187-229, tumbas núms. 442-499. Cf. ANZIANI, *ibid.*, I, p. XXIX a XXXVI; id., *Revue Archéologique*, 1902, II, p. 369.; A. MERLIN, B. A. C., 1906, pp. CLXXV-CLXXVI, CXCHIII-CXIV; id., 1907, p. 131; id., 1919, pp. CXXXII-CXXXIII; id., 1920, p. 3.

Teatro

En las inmediaciones del teatro romano. Grupo de tumbas excavadas por M. L. Drappier, quien las ha datado en el siglo IV.

BIBL.—L. DRAPPIER: *La nécropole punique du Théâtre de Cartage*, Rev. Tunisienne, 1911, p. 254; A. MERLIN, B. A. C., 1916, p. CCXXX.

Ard El Kheraib

Excavada por Merlin Drappier dio un total de 108 tumbas con características muy parecidas a las citadas para Dar el Morali.

BIBL.—P. GAUCKLER: *Nécropoles puniques*, I, tumbas núms. 500-508, pp. 229-233; ANZIANI, *ibid.*, XXXVI-XXXVII; A. MERLIN et DRAPPIER: *La nécropole punique d'Ard el Khéraib à Carthage*. (Notes et Documents publiés par la direction des Antiquités, IV, 1909.)

Bordj-Djedid

Pequeño número de tumbas halladas en la ladera S. de la colina del mismo nombre. Con una cronología centrada en el siglo IV.

BIBL.—ANZIANI, C. R. A. I., 1912, pp. 341-344; A. J. DELATTRE, C. R. A. I., 1908, p. 594.

Bou-Mnijel

Zona excavada por Poinsot y Lantier con 22 tumbas del siglo IV pero las número 1, 2 y 6 fueron halladas violadas.

BIBL.—L. POINSSOT, B. A. C., 1926, pp. XXVII-XXIX; L. POINSSOT et R. LANTIER, B. A. C., 1927, p. 456.

GRUPO RECIENTE: SIGLOS III Y II HASTA LA DESTRUCCIÓN DE CARTAGO EN 146 a. C.

Odeón

En las inmediaciones del Odeón, 46 tumbas de los últimos tiempos de Cartago. Sigue la misma arquitectura en la tumba. Las tumbas individuales son la excepción. Incineración dominante. La cerámica sigue los tipos del último grupo de tumbas de *Dar el Morali*: lucernas bicornes, y sobre todo, ungüentaria, depositados siempre en el pozo de entrada en número que oscila de tres hasta 74. Lucernas rodias, jarras de cola, biberones, etc. Son frecuentes los vasos en forma de animal. El bronce dorado sustituye al oro, los huevos de avestruz han desaparecido prácticamente así como el marfil y el esmalte, en cambio aparece alguna estela de Tanit dentro de las tumbas.

BIBL.—P. GAUCKLER: *Nécropoles puniques*, I, pp. 158-171, tumbas núms. 234-260, pp. 246-248, tumbas núms. 265-279, II, pp. 415-417, pp. 516-521, tumbas 437-441, pp. 203-208. Cf. ANZIANI, *ibid.*, I, pp. XXXVII-XL.

Santa Mónica

Llamado así este sector por su proximidad al convento del mismo nombre. Características similares a la anterior por ser de la misma época, sin embargo presenta un núcleo de sepulturas de mayor riqueza (lo que fue denominado por el P. Delattre necrópolis "des Rabs" por suponer dicho excavador que las tumbas ricas pertenecían a sacerdotes de Cartago).

BIBL.—A. J. DELATTRE, B. A. C., 1903, p. 262, pl. XXII-XXIV; id., C. R. A. I., 1898, pp. 96, 552, 617, 647; id., C. R. A. I., 1899, pp. 93, 306, 308, 552; id., C. R. A. I., 1900, pp. 89, 488; id., C. R. A. I., 1901, pp. 272, 583, 257, 268; id., C. R. A. I., 1902, pp. 56, 289, 441, 484; id., 1903, p. 23; id., 1905, pp. 81, 125, 134, 168-176, 317-327, 482, 750-757; id., C. R. A. I., 1906, p. 10; id., *La nécropole voisine de Sainte-Monique, 1.º mois de fouilles*, Cosmos, janvier 1898; id., *2.º mois de fouilles*, Cosmos, février 1898; id., *3.º mois de fouilles*, Cosmos, mars, 1898; id., *2.º trimestre de fouilles*, Cosmos, avril-juin, 1898; id., *2.º semestre de fouilles*, Cosmos, juillet-décembre, 1898; id., *La nécropole des Rabs, pêtres et pêtresses de Carthage, 2.º anné de fouilles*, Paris, février-mai; id., id., *3.º anné de fouilles*, Paris; P. GAUCKLER: *Compte rendu de la marche du Service des Antiquités en 1901*, p. 12; id., id., en 1902, pp. 10-11; id., id., en 1903, pp. 9-10; id., *Nécropoles puniques*, II, p. 479.

2. DERMECH: SUS POSIBILIDADES DE ESTUDIO

Las excavaciones del cementerio de Cartago habían sido iniciadas por los Padres Blancos en el territorio de su Misión de Cartago. Los ricos hallazgos de las tumbas que corresponden a Douimés dio por resultado el interés por parte del recién creado *Service des Antiquités de Tunisie*. Este Servicio tuvo a su disposición inmediatamente una serie de posibilidades económicas y técnicas que dieron por fruto la pronta excavación de gran parte del cementerio de Cartago. Excavación dirigida por P. Gauckler, quien durante varias campañas, en los años 1899 a 1905, excavó no sólo Dermech, sino también parte de otros sectores (Ancona, Odeón, Dar el Morali, etc.). Para la investigación posterior ha sido una circunstancia importantísima el que la excavación se iniciara por azar en el sector más antiguo para ir avanzando en el tiempo conforme se avanzaba en el terreno (así lo constató el mismo Gauckler). Y decimos importantísima porque hay que tener en cuenta que la mayor parte del material púnico no es fechable por sí mismo, y para la datación ha habido que recurrir a las cerámicas importadas, que naturalmente son escasísimas.

Desgraciadamente Gauckler murió antes de publicar los resultados de su labor, llevada a cabo con gran intuición arqueológica; pero como existía el diario de excavaciones con notas y croquis y en algún caso apreciaciones arqueológicas, pudo publicarse el volumen que ha sido la base de nuestro estudio. En él se agrupan los hallazgos tumba por tumba y es eso precisamente lo que ha permitido el realizar nuestra labor. Se han publicado también, como complemento, las fotografías de algunas de las páginas de sus anotaciones, hecho importante, ya que así es posible aprovechar los croquis con referencia al texto. Además se han recogido una serie de fotografías de materiales procedentes de sus excavaciones y que se hallan en el Museo del Bardo, algunas de ellas con el ajuar cerámico completo de una tumba, aunque desgraciadamente no son muchos esos casos.

Las notas de Gauckler se publicaron con una introducción de Anziani, que da una visión clara de toda la zona excavada (que como hemos dicho anteriormente comprende distintas denominaciones y siglos de uso). Algunos

puntos de vista de Anziani expuestos en esta introducción son sin duda reflejo de su conocimiento, del trabajo de la excavación, de primera mano.

Nos concretaremos aquí a los comentarios que desarrolla sobre el sector de Dermech, ya que es sólo sobre sus tumbas que hemos realizado nuestra labor estadística. Así, pues, Anziani clasifica las tumbas de Dermech en los 5 grupos siguientes:

- 1.º Tumbas arcaicas del siglo VIII (núms. 1 al 8). Simples fosas excavadas, sin cerámica de importación.
- 2.º Tumbas del VII. Simples fosas con o sin losas de protección.
- 3.º Tumbas construidas.
- 4.º Tumbas con sarcófago.
- 5.º Cámara o cámaras con pozo de acceso. A partir del siglo VI.

No cabe duda de que los grupos segundo, tercero, cuarto y quinto tienen su razón de ser, dados los datos que aportan al estudio de este sector de la necrópolis, pero el grupo primero no puede mantenerse, pues las razones que aporta Anziani para considerar la existencia de unas tumbas del siglo VIII caen en cuanto se analizan. Para Anziani este grupo de tumbas serían anteriores al VII porque carecen de cerámica de importación. Tampoco tienen cerámica de importación otras consideradas del VII (vecinas a otras perfectamente datadas) y no por ello se las considera del siglo VIII. La razón de que carezcan de cerámica de importación creemos que no es otra que nos hallamos ante tumbas más pobres, como muchas otras de la misma zona. Este problema de la existencia de tumbas del siglo VIII ha sido comentado por P. Cintas (*Amulettes puniques*) dando por sentado que no existen tumbas anteriores al siglo VII a. C. Por lo demás la visión general desarrollada en esta introducción de Anziani nos ha sido extremadamente útil.

Naturalmente toda la publicación de *Nécropoles puniques* ha sido la fuente primera de este nuestro trabajo y para poder asumir la completa responsabilidad de la labor realizada creemos necesario enumerar las dificultades, puntos de vista, es decir, nuestras razones a través del estudio llevado a cabo.

Nos hemos visto precisados a no incluir algunas tumbas en este trabajo, ya que la circunstancia de la publicación "post mortem" determina alguna laguna, tanto referente a los saltos que presenta la numeración como las repeticiones de números. Con todo, el número de tumba consignado en nuestra estadística es el mismo dado por Gauckler. Tampoco en todos los casos hemos podido determinar a qué tipo de arquitectura sepulcral se refiere algún grupo de ajuar numerado y por ello hemos dejado en blanco la clasificación de tipo de tumba. En todo caso ello no influye en el estudio general de las tumbas, pues el número elevado de ellas y los conjuntos anotados es suficiente para que podamos seguir una evolución de rito y cronología desde pleno siglo VII hasta principios del V, quizá para poder enlazar con las tumbas del sector de Ancona, también excavado y publicado en las mismas circunstancias que Dermech y que son del siglo V a. C.

En el estudio del conjunto hay que tener en cuenta que si bien la numeración sigue un cierto orden (lo hemos consignado anteriormente) diríamos cronológico, éste no obedece más que a un orden en la excavación, pero no al orden en que se enterró, es decir, que la numeración no sigue siempre el orden cronológico y es posible hallar tumbas de data más antigua con un número más elevado que otras de número más bajo.

La ordenación de las tumbas por cronología y no por número no creemos que sea, pues, imprescindible para el objeto de esta comunicación y lo hemos dejado para cuando realicemos el estudio completo del cementerio de Cartago. Así, pues, el número más o menos alto de la tumba no determina la cronología, más que por aproximación, sino la situación de la tumba respecto al grupo inicial y más antiguo. Ello se ve muy claro en el mismo plano publicado por Gauckler y también publicado, revisado, por P. Cintas, que incluimos en este trabajo.

De todas maneras y a pesar de estos pequeños inconvenientes, no cabe duda de que todo el conjunto excavado de este sector denominado de Dermech del cementerio de Cartago presenta una coherencia y una cierta evolución que llevan a reconocer la fijación del tipo de tumba que luego será típico del mundo cartaginés. Nos referimos al de pozo y cámara o cámaras, y no hay duda de que ello tiene lugar en el siglo VI y concretamente a partir del segundo momento de Dermech y a la fijación, por otra parte, del mobiliario ritual que va perfilándose a principios del siglo VII y estará terminado a principios del VI. Todo lo que acabamos de exponer aparece en otros términos de tipo gráfico en los cuadros adjuntos.

En los cuadros adjuntos hemos intentado establecer una estadística de los principales materiales que aparecen en las sepulturas de Dermech según el diario de excavaciones de Gauckler publicado después de su muerte. Esta fuente, por otra parte única, adolece de una serie de inconvenientes, todos ellos debidos a que la publicación fue precisamente, no después de un trabajo de estudio de materiales, sino tan sólo una serie de notas recogidas durante la misma excavación. Si tenemos en cuenta que no son más que eso, un rápido diario de excavaciones hay que reconocer que dado como se desarrollaban en su época los trabajos de campo, no podía ser mejorado. Anotar y dibujar los hallazgos y lo que es más importante para nosotros, el dar a conocer el inventario total del ajuar de cada sepultura representa una intuición de arqueólogo poco común.

Ahora bien, al intentar establecer las series nos hemos hallado con las siguientes dificultades:

1.º La numeración presenta alguna laguna o repetición. Además, el número de tumba sigue el orden de excavación pero no el topográfico, y dado que la distribución sobre el terreno frecuentemente tiene valor cronológico, dificulta la datación. Ya hemos hablado de este problema anteriormente.

2.º No siempre el ajuar es completo, especialmente en lo referente a los vasos cerámicos. Por ello algunas ausencias en el cuadro no son debidas a que

en la tumba no hubiera vasos, sino que hemos observado que cuando no están enteros no están ni siquiera anotados, sólo en algunos casos se dice "aparecieron" fragmentos.

3.º La cerámica importada, si bien en algún vaso viene especificada como protocorintia, corintia o de bucchero nero, en otros sólo la notificación de un vaso con barniz negro nos deja la duda de si se trata de cerámica itálica, ática o quizá se trata de un vaso local.

Teniendo en cuenta todo esto y sobre el primer punto, hemos intentado ordenar las tumbas según un plan cronológico; pero en este trabajo creemos que es mejor dar la numeración correlativa de Gauckler, pues ello no modifica en nada las consecuencias que esperamos deducir de la estadística. Respecto al segundo punto fiamos en el criterio general de Gauckler al sacar las deducciones respecto a la cerámica, sobre todo en lo referente a las seis piezas de ritual.

No figuran todas las tumbas excavadas. Hemos eliminado las que el mismo excavador da por violadas y que no dan ningún material, las que ofrecían duda o bien por no quedar clara su situación en el plano o bien porque la repetición de algún número con ajuares diferentes hacía dudosa la distribución. Tampoco figuran en los cuadros un grupo de tumbas con numeración 300 en adelante, porque si bien no hay duda de que pertenecen al sector de Dermech, pues aparecieron debajo de la basílica de Douimés, y los ajuares son claramente arcaicos, ofrecen una serie de problemas que era preciso estudiar con detenimiento. En realidad creemos que el número de tumbas estudiadas era ya suficiente y en general este grupo no cambiaba en nada las conclusiones que pudieran desprenderse de las ya estudiadas.

El ajuar de alguna de las tumbas ha sido completado con los datos que figuran en las láminas del texto de Gauckler, láminas que son la fotografía de la página del diario de excavaciones de mano del mismo Gauckler y con croquis de algunos objetos.

Hemos escogido los materiales que debían figurar en la comparación entre los más significativos, y aunque algunos de ellos aparecen muy esporádicamente por su significación y su aportación a la cronología o carácter que pudiera repercutir en el conocimiento del ritual, lo hemos incluido, aunque repetimos, en algún caso, como es el de los biberones que marcan una cronología, dejen en blanco la mayor parte de la columna reservada. Estos materiales los hemos agrupado en tres: 1) Materiales diversos, con una significación que escapa al investigador en la mayor parte de los casos; 2) Elementos personales, es decir, que llevaba el cadáver como ornamento; 3) Cerámica, con los vasos que debían contener las ofrendas; 4) Cerámica de importación, que ha sido la clave, no siempre segura, para la datación de este sector del cementerio de Cartago.

Los amuletos no aparecen especificados, pues fuera de su aparición que marca un dato, no nos dan ningún elemento de referencia, a pesar de los

catálogos de Cintas y Vercoouter. Las joyas, por su monotonía de formas no dan más que el paso de mayor a menor pureza del metal, sin que se pueda sacar otra conclusión y por ello sólo viene indicada su existencia o ausencia en la tumba, ya que ello determina el grado de riqueza de la misma.

3. DERMECH: CARACTERÍSTICAS

En el vasto número de tumbas de Dermech se aprecian unas diferencias que suponen unas fases cronológicas y que inducen a considerar en el conjunto dos épocas, de lo que ya se dio cuenta Gauckler, así como Anziani y posteriormente Cintas y Vercoouter. Este último autor basa su cronología en los escarabeos egipcios, piezas que por sus especiales características de perduración no siempre permiten fechas con exactitud suficiente y que haría falta completar con análisis minuciosos de otras piezas. Por ejemplo, deberíamos disponer de un buen catálogo de las importaciones de cerámica griega, no abundantes pero que permiten un estudio más a fondo, y sin duda con mayor seguridad cronológica.

Basándonos especialmente en los grandes cambios que apreció el mismo excavador en el curso de sus trabajos, hemos separado Dermech en dos: Dermech I y Dermech II, cuyas características respectivas son lo suficientemente justificativas como para aceptarlo.

Aceptada la división en Dermech I y Dermech II para el sector inicial del cementerio (y dejamos aparte el sector Junon) pasamos a analizar cada una de estas divisiones.

Dermech I

En Dermech I casi siempre las tumbas son individuales, dominando la fosa sin losa de cubierta o con ella. No tan abundantes como éstas son las tumbas construidas, que probablemente debieron pertenecer a las personas de mayor elevación social (una de ellas fue llamada por el excavador, de la "prêtesse"). El ajuar en estos casos es rico y contiene abundancia y variedad de joyas, en su mayor parte de oro y plata, hecho que no es exclusivo de las tumbas construidas, pues aparecen los mismos tipos de joyas en las simples fosas. Se trata simplemente de un caso de proporción. Aparte de esta diferencia, el material es similar en ambos casos: vasos púnicos, especialmente oenochoes de las formas 65, 67, 151 y 193 de Cintas, lucernas de dos picos y otras típicas del siglo VII, acompañadas de arribalos y albastros protocorintios que han fechado los conjuntos y aunque raramente, algún ejemplar etrusco. No aparece todavía definido el número de seis para los vasos púnicos y los grandes vasos tienen aún bandas pintadas en la panza. No aparece todavía la lucerna en *todas* las tumbas.

Como amuletos es importante tener en cuenta que en las fosas con o sin losa de este sector más antiguo de Dermech no existe otro tipo que el esca-

rabeo y las máscaras de tierra cocida. En la zona de la colina de Junon tampoco se hallan los demás tipos. Quedan excluidas de esta constante las tumbas construidas que en su rico ajuar se hallan algunos amuletos, siempre de divinidades egipcias.

Según P. Cintas, el escarabeo aparece en las tumbas más antiguas (pues luego aparece con frecuencia) sólo en las más ricas y siempre en sepulturas formando conjunto con tumbas construidas, quizá, por lo tanto, en regiones del cementerio reservado a personajes. Anziani también observó una cierta unidad en grupos de tumbas vecinas y quizás ello explicaría el hallazgo de tumbas construidas en zonas de tumbas más recientes, como una perduración, no de un rito arcaizante, sino como un deseo de una clase social más poderosa de huir de la vecindad de los menos poderosos. Luego, el avance de las nuevas tumbas rodearía estos núcleos, creando a modo de islotes que rompen la línea más o menos radiada que mantiene en general el cementerio.

En la mayoría de los casos, los escarabeos de Dermech I son de pasta silicosa, de color azul pálido o marrón, algunos con apariencia de pasta de yeso o modelados en una pasta amarilla deleznable, pero todos llevan grabados temas típicamente egipcios o egiptizantes; raramente el tema es asirio. Hay que tener en cuenta de que los escarabeos de Cartago no dan la posibilidad de una cronología relativa, pues en Egipto, su lugar de origen, ya coexistían todos los tipos y sus derivados cuando pasan a Cartago. En general el escarabeo en Cartago tiende a desaparecer de las tumbas y el grabado es cada vez de peor calidad hasta ser ininteligible en el siglo v. En el iv son abundantes los procedentes de los talleres de Cerdeña y Naucratis.

Las máscaras de tierra cocida que aparecen en este grupo de tumbas son o bustos femeninos sonrientes, o rostros de hombres viejos, haciendo muecas, casi de tamaño natural. Pero también se hallan de tamaño pequeño en forma de colgante, de marfil, hueso, pasta de vidrio o pasta silícea. Todos, pequeños y grandes, poseen una o varias perforaciones.

Dentro de la concepción de elemento ritual cabe señalar los huevos de avestruz que en Dermech I no aparecen más que fragmentados y en algunos casos en forma de disco con pinturas esquemáticas poco cuidadas (cabeza humana, ojo simbólico, flores y motivos geométricos).

Son raras las estatuillas de tierra cocida. En cambio abundan las perlas, muy pequeñas, de oro, plata y cornalina. Las joyas son poco variadas, pero tanto el oro como la plata son muy puros y consisten en sortijas y pendientes, algunos en forma de cruz latina con asa, tipo este último muy característico.

Los objetos de bronce más frecuentes son: sortijas, puntas de flecha. Los espejos de bronce circulares y las campanillas no son frecuentes, como tampoco lo serán en Dermech II.

Dermech II

La zona del cementerio de Cartago que hemos denominado Dermech I, que en el siglo vii había partido (como se ha indicado) de la puerta Este de la

ciudad, fue extendiéndose hacia el NE. Pero como las tumbas que formaban el grupo llamado de "Junon" habían avanzado también, ambas fueron a converger en el llano de Douimés, con una zona de transición que hemos denominado Dermech II, con tumbas del siglo VI y con características propias.

Se observa un importante cambio respecto al tipo de sepultura: la cámara funeraria, profunda, tiene un pozo de acceso vertical, por el que se penetra a la misma a través de una puerta generalmente cerrada por una losa (a veces en el mismo pozo hay dos cámaras superpuestas (tumbas núms. 154 y 155). La cámara se abre casi siempre hacia el E. El pozo se rellenó con arena fina que a menudo, con el tiempo, ha ido introduciéndose en la misma cámara. He aquí el tipo clásico de la sepultura púnica ya definido. De igual manera y en la misma época, hacia la mitad del siglo VI (pues al principio son de transición) se fija el rito de la ofrenda funeraria: las seis piezas de vasos cerámicos, es decir, 2 ánforas, 2 oenichoes, una lucerna y su plato. Naturalmente este número se ve engrosado la mayor parte de las veces por otros varios vasos, alguno de pequeño tamaño.

Por otra parte, poco a poco, desaparecen las tumbas construidas, que como aceptan la mayoría de los investigadores del mundo púnico, se ven sustituidas con frecuencia por sarcófagos de piedra, generalmente de una sola pieza, cubiertos con losas, casi siempre en número de tres. Sobre alguno de ellos se depositó un pequeño altar, cuadrado, con triple moldura horizontal, llamado frecuentemente en las publicaciones quemador de perfumes y que indica el emplazamiento de la cabeza de la persona enterrada. Cuando existen, las ofrendas se disponían ante este altar mientras que en el interior del sarcófago se hallan solamente las joyas y objetos que el difunto llevaba sobre su cuerpo y que son diferentes a las que aparecen en las tumbas construidas. Aquí el oro es menos abundante, aunque siempre muy puro (cosa que no ocurrirá en los últimos tiempos de Cartago), el marfil está mejor trabajado; las piezas esmaltadas son más corrientes y de mejor calidad (perlas, figuritas, amuletos, vasos policromos) y los collares con colgantes se reemplazan por los de perlas y amuletos, siempre sobre modelos egipcios y tirios.

Siguen apareciendo los tipos de sepultura en fosa simple y fosa con una o más losas de cubierta, que van a desaparecer a finales del siglo VI. Las cámaras, con sarcófago o sin ellos, son contemporáneos, ya que el ajuar es idéntico en ambos casos, teniendo en cuenta que donde falta el sarcófago falta igualmente el pequeño altar votivo ("quemador de perfumes"). La sepultura es individual en general, pero aparece ya el tipo doble que hemos denominado, siguiendo a Gauckler, "gemelos".

Han quedado fijadas las seis piezas cerámicas en las que la lucerna y el plato mantienen una tipología constante; no así los dos oenochoes, que unas veces, las más, son uno trilobado y el otro con boca de seta o de disco, y otras veces repiten el mismo tipo. Tampoco la tipología de las ánforas es constante y muchas veces es sustituida una de ellas por ejemplares de pequeño tamaño, jarras o marmitas, etc. Seguramente la forma del vaso estaba en rela-

ción a su contenido como ofrenda y por tanto éste podía variar mientras llevara en su interior la ofrenda correspondiente.

Se hace rara la cerámica de importación corintia y etrusca en las tumbas de la primera área de este sector, para desaparecer en la segunda área hasta llegar a la aparición de un vaso ático (tumba núm. 206), del que no hemos podido obtener otro dato que la simple cita de Gauckler.

Aparece el vaso denominado "biberón" y los llamados unguentarios que aparecen, si es que aparecen, en gran número, lo que ha llevado a pensar que podrían relacionarse con la edad del difunto.

Los huevos de avestruz siguen siendo raros en estas tumbas del siglo vi como lo habían sido en el vii. Si los hay, son fragmentos como los de Dermech I y no aparece el huevo completo en forma de copa hasta las tumbas 143, 145 bis y 146, todas sepulturas de cámara con pozo. Este tipo de huevo de avestruz con dibujo, en forma de copa, no será abundante hasta el siglo v.

Las campanillas, címbalos y espejos siguen siendo esporádicos, pero entre el material de bronce hay que destacar la aparición de las denominadas "hachettes rasoir" o "navajas de afeitar", la primera de las cuales se halló en la tumba núm. 57, sarcófago y precisamente encima de éste. Dicha tumba se halla situada en la zona límite entre Dermech I y Dermech II. No vamos a describir el objeto, de sobra conocido por los especialistas, pero sí recogemos la opinión de Gauckler, que puede resumirse así:

- 1.º La parte más antigua y más cercana al mar de toda la zona de Dermech (nos referimos a Dermech I y Dermech II en conjunto) no ha dado ni uno solo de estos objetos de bronce.
- 2.º En la zona de los sarcófagos (pleno Dermech II) tenemos:

De las tumbas núms. 57 a 100:	18	navajas	de	afeitar.
	101 a 200:	27	"	"
	201 a 235:	10	"	"
	—			
	55			

Estos objetos aparecen siempre sobre el sarcófago y, al parecer, preferentemente junto con el ajuar funerario de los seis vasos cerámicos. No aparecen jamás dentro de las tumbas construidas de grandes dimensiones. Ello viene a confirmar la teoría de la paulatina sustitución de la tumba construida, por los sarcófagos.

Num. de Tumba	Tipo	Objetos varios						Elementos personales					Cerámica				Cerámica importada		Observaciones			
		Huevos de avestruz	Estatuillas	Mascaras	Navajas de afeitar.	Campallitas	Címbalos	Espejos	Escarabeos	Amuletos	Perlas de collar	Joyas		Lucernas	Platos	Oenochoes	Anforas y Jarras	Biberones		Griega	Bucchero nero	
1	Fs												1		2	3				Tres anforas obus		
2	Fs															1						
3	Fs												1	1	4					Fragmento de madera		
4	Fs												1		1							
5	Fs												1									
6	Fs																					
7	Fs																					
8	Tc								1				1	1								
9	Fs								1					1					?			
10	Tc			1									1		2	4				Cinco puntas de flecha		
13													1	1						Anillo de plomo; cajita de bronce		
15																				2.500 perlas de oro; cilindro tipo asirio		
16	Tg	Frag.	+					1	+	+	+	+									}	Tumbas construidas gemelas
17										+	+	+										
18	Tc																				Anillo bronce. Violada?	
19	Tc								1				+	+	+	1	1					Anillo bronce; fibula bronce.
20													1		1	2						Anillo
21	Fl																					Anillo
22	Tc												1		1	2						Fragmento de bronce
23																1			+	+		
24	Fl	Frag.							2													+
25	Tc								1	+					2	4						+
26	Tc	Frag.											2	2	2	4						+
27	Tc		1										1	1	2	1			+			+
28	Fl															4			+			+
29																2						
30	Fl			1											1	1			+			+
31	Tc													1	1	2	2					
32																				3		
33	Fl																					+
34	Tc												1									+
36	Tg																					
37																						
39	Tc																					
40	S																					

CUADRO ESTADISTICO DEL SECTOR DE DERMECH DE LA NECROPOLIS DE CARTAGO

ABREVIATURAS EMPLEADAS

Fs Fosa simple

Tc Tumba construida

Tg Tumba gemela

Fl Fosa con losa

S Sarcófago

Num. de Tumba	Tipo	Objetos varios						Elementos personales					Cerámica				Cerámica importada		Observaciones			
		Huevos de avestruz	Estatuillas	Máscaras	Navajas de afeitar	Campanillas	Címbalos	Espejos	Escarabeos	Amuletos	Perlas de collar	Joyas Oro Plata		Lucernas	Platos	Oenochoes	Anforas y Jarras	Biberones		Griega	Buchero nero	
40bis	Fl	Frag.											1	1		1						Anfora con letras púnicas
41	Tc	Frag.											1	1	2	2						Seis vasos de ritual
42bis	F									+			1		2							
43	Tc										+											Violada. Cerámica fragmentada
44	Fl												1	1y1frag.	2	1						Dos anillos de bronce. Seis vasos de ritual.
45	Tc							1					1		1							
47	Tc							1					1	1	2	2						
48	Fl									+			1	1	2	2						
49	Fl												1		2	2						
50								1					1	1		2						Anillos de bronce. Copa cubriendo la jarra.
51										+			1	1	2	2						
54											+	+		1	2	1						
55	} Tg							1			+	+	1		2							
56											+				2							
57	S				1			1					1	1				4?				Griego dudoso.
58	Tc				1		1	+	+	+	+	+	1	1	2	1		+		+		
60	Fl			1						+	+	+									+	
61	Fl									+	+	+										Los vasos sobre la tumba.
62	Fl	Varios		1	1		2					+	1	1	2	1						
63	Fl												1	1		1						
64	Fl				1			1			+	+	1	1	1	1						Cinabrio
65	S	Varios	2									+										
66	Fs							1	+	+			1	1	2							
67	Fs				1			2		+	+		1	1				+		+		
68	Fl														2							
69	Fl									+	+		1	1	3	1						
72	Fl												1	1								
73	Fl												1	2	2	2						Treinta semicírculos de marfil.
74	Fl				1							+	3	2	2	2						
76	} Sg												1		3	1						Setenta semicírculos de marfil
77																						
78	S								+						2							
79	Fl																	+	?			
81	Fs																					
82	Fl				1								1	1	2	2						

Num. de Tumba	Tipo	Objetos varios						Elementos personales					Cerámica					Cerámica importada		Observaciones	
		Huevos de avestruz	Estatuillas	Máscaras	Navajas de afeitar	Campanillas	Címbalos	Espejos	Escarabeos	Amuletos	Perlas de collar	Joyas		Lucernas	Platos	Oenochoes	Anforas y Jarras	Biberones	Griega		Bucchero negro
83	Fl		2	5	2	1		1			+	+	1	1	1			2			Varios moldes de amuleto
84	Fl	Frag.						1		+			1		2	2					
86	Fl							1		+			1	1							Tres copas pequeñas
87	Fs												1	1	1						
88	Fs												1	1		1					
89	Fs																				Fibulas
90	Fs	1			1	1		Frag.		+	+	+	1	1	2	3					Fibulas; varias barcas de terracota
91	Fs				2?				?				1	1	2	3					Pequeña marmita; copa pintada; etc.
93	Fs				1	1		1			+	+									Sin vasos de cerámica
95	Fs																				Cinabrio
96	Fs								3	+	+	+	+	1	1	2	1				
97	Fs	Frag.							1												
98																					Sólo cinabrio
99		Frag.							1	+	+	+	+	1	1						Disco molde con palmetas fenicias
100	P												1	1	2	2					
101	Fs	1											1	1	2	1					
102	S																				Nada
103	Fl				1								1	1							Fíbula?
104	Fs												1	1							
105	P								1				1	1	3	4					Anfora con inscripción; fíbula
106	Fs												1	1	2	2					
107	Fs														2						
108	Fs												1	1					2		
109	Fs																		1		
110	Fs												1	1	2	2					
111	S																				
112	S							2		+	+		1	1							
113	S	2						1		+		+	1	1							Escarabeo de oro
113bis	S				1								1	1	2	2					
114	S												1	2	4	4					
115	Fs									+	+		1	1	2						
116	Fs									+	+		1	1	2						
117	Fs										+	+	1	1							
118	S												1	1	2	1					
119	Fs												1	1	2	2					

Num de Tumba	Tipo	Objetos varios						Elementos personales					Cerámica					Cerámica importada		Observaciones	
		Huevos de avestruz	Estatuillas	Máscaras	Navajas de afeitar	Campañillas	Címbalos	Espejos	Escarabeos	Amuletos	Perlas de collar	Joyas		Lucernas	Platos	Oenochos	Anforas y Jarras	Biberones	Griega		Bucchero nero
120	Fl												1	1	2	2					
122	Sg								+	+			1	1		} 2					
123					1																
124		S								+			+								
125	Fs								+	+			1	1	2	3					Asa de ánfora con grafito
126	Fs									+					2	5					Fíbulas
127	Fs									+			1	1	2	2					
128	Tc							1	+				1		2	1					
129	S										+		1	1	2	1					
130	S				1								1	2	2	2					Botón de marfil
131	Fs														2						
132	Fs						2	1					1		2	2					
133																					12 grandes botones; 6 leseras; 22 palmetas
134	Fs												1								
135	Tc									+	+		1		1	1		+	+		
136	Fs							1	+	+	+		1	1		2					
137	Fs												1			1					
140					1			1					1	1	2	2					
141	S										+		1		2	2					
142	P								+												
143		1			1				+	+	+	+	1	1	2	2					
144	Fs				1								1	1	2	2					
145	Fl									+	+			1				2			
145bis		1																2			Dentro de una ánfora los restos de un niño
146		1			1					+	+	+	1	1	2	3					
147	S				1					+	+										
152	P				1																Das pequeñas vasijas; restos de cobre
153	Fs															2					Violada
155	Fl												1	2	1						
156	Fl														2	3					
157	Fs												1	1	2	2					
158	P				1			1	+	+	+			2							
159	P								+	+	+			1	1	2	2				
160	Fs							2	+	+			1	1	2	2					Lucerna y plato rojos (?)
161	Fs														2	1		1			

Num. de Tumba	Tipo	Objetos varios						Elementos personales					Cerámica					Cerámica importada		Observaciones
		Huevos de avestruz	Estatuillas	Máscaras	Navajas de afeitar	Campañas	Címbalos	Espejos	Escarabeos	Amuletos	Perlas de collar	Joyas		Lucernas	Platos	Oenochoes	Ánforas y Jarras	Biberones	Griega	
162	P				1								1	2	4	4	1			
163													1	1	1	2				Varias "gargolettes"
164	Fs												1							
165	Fs								+	+	+	+								
166	S								+	+	+	+	1							
167													1	1	2	5				
168	Fs								+	+										
169	S				Frag.			1	+	+										
170	Fs												1							
171	P												1	2	1	3				Circulos de marfil
172	P														2	Frag.				
173	} Sg																			
174										+										
175					1															
176	S				1				+	+	+	+	1	1	1	2				
177	Fs						1	2	+	+	+	+	1	1	1	4				
178	Fs				1								1	1	2	2				
179	Fs				1				+	+					2	1		+		
180	P												1	1	2	2				
181	P				1								1	1	4	1				
182	P+S												1	1	2	2				
183	P				1				1	+	+	+	1	1		2				
184	} Frag.																			
185		P												1	1		2			
186	S	1		1	1	2	1	1	+	+		+	1	1	2	3				Ánfora con inscripción
187	P				1								1	1	1	2				
188	P															1				
189	S				1								1	1	2	2				
190	Fl				1								1	1		1				
191	S																			Violada
192	P				1		1		+	+						2				Monedas; copa pequeña
193	P												1	1		2		?	?	
194	P																			
195	} Sg																			
196									1	+	+	+	+	2	1	3	5			

